

FRACASO ESCOLAR

La familia gitana valora la escuela, pero no siente su cultura reflejada

Un estudio de la UAL evidencia que si no se implica el mundo gitano en la educación no se superará el absentismo

IVAN GÓMEZ
REDACCIÓN

El fracaso y absentismo escolar de los niños y, sobre todo, de las niñas gitanas es uno de los principales retos de la educación actual. Tanto el profesorado como las propias familias y administraciones siguen buscando una respuesta que nunca llega. Diferentes universidades de todo el país, entre las que está la de Almería, han concluido un estudio recientemente en el que elaboran varias propuestas de cambio para superar el absentismo escolar de las niñas y adolescentes gitanas con el nombre de "Brudila Calli". El jueves las conocían los docentes de la provincia, a través del Centro de Profesorado de Almería. Una de las principales conclusiones es que las familias gitanas, que quieren para sus hijos lo mejor, valoran de forma

PROPUESTAS

Orientaciones al profesorado: Crear un clima de diálogo y confianza, ajustar el horario de atención y cursos de formación a las posibilidades de las familias, no establecer prejuicios y estar abiertos a sus aportaciones, ofrecer a las familias la posibilidad de participar en actividades organizativas y en el aula como apoyo al docente e implicar a las asociaciones y entidades gitanas para que sirvan como enlace y referente.

Gestión de las ayudas a colectivos gitanos: Tanto Diputación como las delegaciones de Bienestar e Igualdad Social y Educación de la Junta ofrecen ayudas y planes de compensación a colectivos de promoción del colectivo gitano. Sin embargo, es preciso que se encaminen a superar la escasa tradición escolar e incomunicación del pueblo gitano en Almería.



Los profesores de Almería ya conocen las propuestas más recientes para la integración de los alumnos gitanos.

muy positiva la escuela y una buena educación sin guetos. Sin embargo, no ven su cultura ni sus intereses reflejados en las aulas y materiales pedagógicos. Los investigadores de la UAL Daniela Padua y María Jesús Márquez y Adriana Aubert de CREA y Universidad de Barcelona creen que hace falta implicar a la familia gitana en los centros educativos con comunidades de aprendizaje que contribuyan a acabar con una

necesario eliminar los prejuicios que equiparan ser gitano con ser un vago o ladrón porque se convierten en una barrera para la educación", comentan. En este sentido, también se hace necesario tener referentes y personas adultas gitanas en las aulas, para lo cual es vital un mayor apoyo de las administraciones.

Otra de las conclusiones de este estudio de la mujer gitana contra la exclusión social es que se cambie la imagen negativa del colectivo. "Es

que no llegan a veces adolescentes por la prohibición de sus progenitores, y creer en las capacidades y tener expectativas positivas por parte de los profesores y compañeros.

El compromiso de los docentes está reduciendo el absentismo de los niños gitanos (un 63 por ciento asiste a clase de forma continuada), pero aún queda mucho camino por recorrer y la mujer será uno de los motores de cambio de su pueblo.